

Hay Prosperidad o Hay Crisis?

TIENE LA RAZON FIGUERES O LA TIENE "LA NACION"?

"La República" del 17 de Febrero trae un artículo del Presidente Figueres, comentando la situación económica del país y en respuesta a un editorial de "La Nación". La situación es curiosa. Mientras para "La Nación" la situación económica del país es crítica, para el señor Figueres es una jauja. ¿Quién tendrá la razón? Vamos a echar nuestro cuarto a espadas en este vericuetto y a tratar de poner las cosas en claro, sin afiliarnos a la tesis de "La Nación" ni tampoco a la del señor Figueres.

Los dos bandos que han comentado el estado de la economía nacional merecen la aplicación del refrán español que dice "cada cual ve las cosas del color del cristal con que las mira". En efecto, el señor Figueres desea ver la situación como bonancible, o como él textualmente afirma cuando dice, refiriéndose al actual nivel de vida, "que es el MAS ALTO DE NUESTRA HISTORIA". Por su parte, "La Nación" encuentra la situación como de bancarrota, y la atribuye, entre otras razones, a los aumentos de salarios, que el editorialista juzga que repercuten negativamente sobre la economía nacional.

Aprovechándose de la posición falsa en que se coloca "La Nación" cuando afirma que los actuales niveles de salarios han originado la crisis económica que atraviesa el país, el señor Figueres declara que tales aumentos representaron una suma de doscientos millones de colones, los cuales sirvieron, por el contrario, para vitalizar la economía, pues aumentaron el consumo y la demanda por el pueblo de todos los artículos. Nosotros estamos en contra de la tesis de "La Nación", tesis eminentemente reaccionaria y falsa, según la cual un alto nivel de salarios opera negativamente sobre la economía de un país. Creemos como Figueres, que la economía (industria, comercio, agricultura, etc.) se beneficia con un alto nivel de salarios, pues entre más ganen los trabajadores, más consumen, y más amplio y sólido es el mercado de que depende la prosperidad de las tres ramas de la economía que hemos citado.

En donde está la parte falsa y demagógica de la tesis de Figueres es en la afirmación de que los trabajadores asalariados recibieron en el año 55, como producto de los aumentos de salarios, 200 millones de colones más que en años anteriores. El señor Figueres no se ocupa de señalar de donde toma ese dato, es decir, se limita a lanzar la afirmación que comentamos, sin darle fundamento alguno. Como dijo que los trabajadores habían percibido 200 millones más, pudo haber dicho que habían percibido 500 millones más. El papel lo aguanta todo.

Para no pecar de intransigentes, nosotros diremos que es efectivamente cierto que el Gobierno de Figueres levantó los niveles de algunos salarios mínimos en 1955. Pero los levantó en muy pequeña escala, y en el caso concreto de los salarios de los bananeros, lo hizo fijándolos a razón de ₡ 13.60 por día, en lugar de ₡ 15.00 que había prometido. Como se sabe, para lograr el aumento del impuesto sobre la renta que paga la United,

el Gobierno de Figueres sacrificó los salarios de los trabajadores en una suma que se calcula en diez millones por año.

Pero no es esto lo más importante para el efecto de declarar inconsistente la afirmación del señor Figueres. Lo más importante es que el Gobierno actual procedió a aumentar los impuestos en general, y los aforos aduaneros en particular, en un volumen mucho mayor que el volumen general de los aumentos de salarios mínimos. Como lógicamente tenía que suceder, el costo de la vida subió en gran medida, haciendo completamente inútiles los aumentos de salarios. Esto explica por qué a pesar de que algunos salarios mínimos fueron aumentados (cultivos de banano y de café) los trabajadores sienten que la vida se les ha vuelto más dura. Contra lo que afirma el Presidente Figueres, el pueblo costarricense ha estado más pobre el año 55 que el 54, y todo parece indicar que estará aún más pobre el año 56 en curso. Por supuesto, insistimos en que es falsa también la tesis, reiteradamente sustentada por "La Nación", de que el aumento en el costo de la vida obedece a los salarios. También es falsa y ha sido ampliamente refutada por la ciencia económica marxista, la tesis de la llamada "espiral de los precios y los salarios". Los aumentos de salarios no aumentan los precios, sino que disminuyen las ganancias de los patronos, aumentando la participación de los trabajadores en el disfrute de la producción.

El señor Figueres, aunque aparenta enfrentarse a la tesis falsa y reaccionaria de "La Nación" sobre los salarios, en la parte final de su escrito la hace suya, al formular una enumeración antojadiza de fenómenos que según él se producirían si este año se realizara un nuevo aumento en los salarios. Según el señor Figueres un aumento de salarios acarrearía este año una reducción en las reservas de divisas por cuanto los trabajadores consumirían más artículos importados. Se cuida por supuesto de decir que la salida de divisas no aumentaría, sino que disminuiría, si su Gobierno se atreviera a impedir o cuando menos reducir la importación de artículos de lujo, y que los ingresos de divisas pueden aumentar si el país diversifica sus mercados, estableciendo relaciones comerciales con la Unión Soviética y otros países socialistas.

Poniéndose un poco prudente, el señor Figueres termina su artículo afirmando que el año 56 no será de crecimiento económico, pero tampoco de retroceso. Nosotros sostenemos, ateniéndonos a los hechos que se palpan, y partiendo de un examen objetivo de la perspectiva, que a pesar del empréstito de casi setenta millones de colones con que el régimen de Figueres ha comprometido al país, el año 56 será de mayor crisis económica que el 55 y que, lejos de las fantasías del señor Figueres, el país marcha hacia una completa bancarrota, a menos que se tomen a tiempo nuevas orientaciones, comenzando por abrir nuevos mercados en los países del campo socialista.